



Es la chaperona de un robot que nos representará en EE.UU.

La vocera chilena del Chupacabras se llama Nur y tiene doce años

ÁLVARO DURÁN

GABRIEL MÉRIDA

Soledad Onetto, la rubia reina de los tecnófilos *geeks* chilenos, tiene sus días contados. Su reemplazante es morena, apasionada por la tecnología y las comunicaciones, llena de desplante y tiene doce años.

Nur Walker es la relacionadora pública más joven de Chile y trabaja como vocera del equipo "Corazón de chileno", formado por escolares y alumnos de in-

“Estamos seguros de que vamos a clasificar a la final en Atlanta”, dice la futura reina de los geeks.

geniería de la Universidad Andrés Bello que construyeron un robot llamado "Chupacabras". El equipo y su criatura representarán este fin de mes a Chile en el torneo mundial FIRST Robotic Competition en Michigan, Estados Unidos.

“Siento que somos los niños del futuro”, dice Nur. “La robótica es tecnología que va a ayudar a las personas”, añade y luego se acuerda de que tiene que preparar las maletas para el viaje.

La aventura de Nur partió cuando los alumnos de ingeniería de la Universidad Andrés Bello desarrollaron un programa de robótica educativa que ya lleva cuatro años trabajando e invitaron a escolares de varios colegios públicos y pagados a armar un equipo multidisciplinario. La mamá de Nur trabaja como secretaria en el lugar y la chica fue invitada a participar por su interés en las ciencias y sus habilidades comunicativas. Ayudó a construir el robot, como



Esta compleja máquina es Chupacabras.

todos, y muy luego recibió la misión de difundir el tema.

-¿Tienes algo que ver con el bautizo de la máquina?

-No, los niños más grandes le pusieron Chupacabras para que representara cosas bien chilenas. Antes tenía un nombre medio grosero, pero lo cambiamos.

-¿Te gustan los robots de las películas de ciencia ficción?

-No, son medio violentos, siempre salen destruyendo... Me gusta más el de nosotros porque es un robot lindo, es tierno. Para nosotros fue súper entretenido construirlo y ahora va a representar a Chile y eso nos tiene muy orgullosos.

Plena confianza

Mateos aspiran a ser campeones del mundo

Ignacio Rodríguez, uno de los creadores del proyecto "Corazón de chileno", explica que están confiados en que el equipo de escolares que viaja este 26 de marzo a Michigan logre que el robot pase esta primera prueba, que los clasificaría al mundial del FIRST Robotic Competition que se realizará en Atlanta en abril. Si lo logra, Chile estaría a un paso de ser campeón mundial en una categoría, aunque no sea fútbol.

Allí el tío Chupacabras deberá demostrar su habilidad para manejar una pelota de un metro de diámetro, siempre ayudado por su equipo. El viaje fue posible gracias a auspicios privados. “Le escribí una carta al alcalde Alcaíno contándole del proyecto, pero nunca me respondió”, cuenta Nur.

-¿Son como la Selección?

-Más bien somos como un equipo de Fórmula Uno. Tenemos que trabajar todos en equipo, algunos arreglan a Chupacabras, otros lo presentamos a la prensa.

Niña amorosa

Nur, que es lo que las abuelitas llamarían una niña amorosa, sabe que tiene varios años para decidir si va a estudiar ingeniería, periodismo o actuación, las tres carreras que más la tientan en este momento.

-¿Qué se siente ser la comunicadora más joven de Chile?

-Se siente demasiado bien, soy como una profesional con doce años. Es genial estar tan chica y realizada.

-¿Qué dicen tus amigos de la escuela?

-No tengo amigos, además de los del equipo. Puede ser porque digo las cosas tal cual son y eso me trae problemas.

-Dime qué piensas de tu generación.

-Está pésima. Los chicos se dejan llevar por la moda, pasan todo el día en fotolog y messenger. Creo que hacen falta más jóvenes como nosotros, que se preocupen de la ciencia. Algunos compañeros me encuentran pava, pero yo no soy pava ni nerd.

-¿En qué te gustaría trabajar?

-Me encantaría trabajar en la televisión, en un programa tipo Tronía, como la Matilda Svensson.

-Me imagino a un montón de niños ordenados.

-Tratábamos de ser ordenados, pero a veces nos escapábamos y nos manguereábamos afuera del galpón de construcción. Después nos retaban.